

PARASHAH BESHALAJ

Iojanán bar Moreh

La Parashah Beshalaj, “envió” comprende los versos del capítulo 13, verso 17 al capítulo 17 verso 16.

Aquí nos encontramos con recuentos maravillosos del inicio del peregrinaje por el desierto. Es así como se nos habla del acompañamiento milagroso de la columna de fuego y nube sobre nuestro pueblo de día y noche, Shemot 13:17-22; el cruce del mar de los juncos Shemot 14:1-25; el ahogo del Faraón y su ejército que perseguía a Israel, Shemot 14:26-31; el cántico de Mosheh, Shemot 15:1-19; el cántico de Miriam, Shemot 15:20-21; Las aguas amargas convertidas en dulces Shemot, 15:22-27; el pan del cielo, Shemot 16:1-36; el agua de la Roca, Shemot 17:1-7; El ataque y la derrota de Amalec, Shemot 17:8-16

Así que la riqueza temática de la parashah es grande para hacer estudios. Como el año anterior ya tocamos un tema de halajah, en Shemot 16:29 sobre el espacio que se puede recorrer en shabat, hemos escogido para este shabat hacer un estudio del maná por las posibles implicaciones mesiánicas de este tema.

Introducción

Este es un pasaje que nadie ha quedado satisfecho entendiéndolo solo a nivel *peshat*. Es un pasaje que habla a la totalidad de nuestro ser y no únicamente a nuestra razón. Es decir, hay que entenderlo a nivel *drash* para sacarle toda su riqueza. En el otro estudio veremos que tiene un nivel *sod* fundamental en nuestro mesianismo netzarita.

El autor del libro "Hakedat Itzjaq", inicia su comentario al "episodio del maná" diciendo: "no hay ninguna duda de que este pasaje es el más elevado entre los pasajes esenciales de la Torah, que relatan lo ocurrido en el presente, pero que contienen una alegoría acerca de la vida del ser humano y su salvación última“.

El "episodio del maná" ha producido ecos múltiples en el Tanaj. Una vez transcurrido el episodio mismo y casi a la finalización del tiempo histórico que lo había provocado, la Torah lo explica en el Libro Deuteronomio

diciendo: *"El te ha afligido y te ha hecho sentir hambre, empero te hizo comer el man, que tú no habías conocido y tampoco lo habían conocido tus padres. Para hacerte saber que no sólo por medio de pan vive el hombre, con todo lo que emana de la palabra de Adonai vive el hombre."* (8:3) Y, agrega la Torah: *"El que te hizo comer man en el desierto ... y para habituarte para hacerte bueno en tu final."* (8: 16).

El poeta bíblico, por su parte, lo explicará con otra expresión como corresponde a un hombre inspirado por Eloha, en el libro de Salmos capítulo 78 y con relación al "man" leemos: *"... Ellos pusieron a prueba a Eloha en su corazón al pedir comida para su ser. .. dijeron: acaso podrá Eloha tender una mesa en el desierto ... "; " ... acaso también pan El podrá dar, podrá preparar carne para su pueblo ... "* (versículos 18, 19 Y 20).

a) Los antecedentes de la murmuración

Éxodo 16:1 Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. 2 Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Mosheh y Aharón en el desierto; 3 y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de IHWH en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

La Torah marca la fecha de este traslado queriendo significar con ello que, como ya había transcurrido un mes desde la salida de Egipto, las provisiones se habían agotado. Esta es la posición de Rashí basándose en el tratado del Talmud, Shabat 87b.

Sin embargo, Rabi Eliezer Ashkenazi dice que las provisiones no se habían agotado sino que tenían provisiones, pero tenían que racionalizar el consumo de sus alimentos y establecer una disciplina al respecto. Por lo tanto, ellos se quejaron "por la falta de abundancia antes que por la carencia total".

Esta opinión encuentra bastante apoyo en Shemot 12:38 (*También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado*), y ésa sería la razón por la cual la Torah no relata carencia alguna

de alimentos que justificaría la protesta, como había ocurrido en Marah, cuando la misma Torah dice que las aguas eran amargas y después nos relata la queja -fundada en aquella situación.

La expresión del verso 3 " ... *Ojalá hubiéramos muerto por mano de IHWH...* ", según Rashbam "quiere decir haber muerto de muerte natural".

También la expresión *cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos* no parece tan real. No sabemos a ciencia cierta si en realidad ellos comían con tanta abundancia en la tierra de Egipto, pero lo que sí resulta evidente es que ellos idealizaban una situación, que en su momento había sido absolutamente negativa: la esclavitud. Es legítimo evitar el hambre pero es incomprendible añorar estados de esclavitud total y manifiesta. Decididamente no habrá de ser ésta la generación que cruzará el Iarden para fundar un estado. La dimensión material de nuestra vida no debe empañar nuestra visión del futuro.

Cabe notar que las palabras del pueblo no fueron meramente evocativas pero representaban un pedido específico de carne y pan. Así lo entenderá Mosheh como resulta claro en el versículo 8: *IHWH os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros.*

b) La respuesta del Eterno a la murmuración

4 Y IHWH dijo a Mosheh: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. 5 Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día.

Es asombroso notar cómo el Eterno no se apresura a hacer un juicio sobre el pueblo, como si lo hizo mucho más adelante en Bemidbar capítulo 11, cuando el pueblo se quejó de comer maná y que más bien lo que quería comer era carne. Aquí, El Eterno, en vez de juicio, responde a esta murmuración con misericordia, haciendo el milagro del maná. Tal vez el pueblo todavía no tenía el suficiente nivel de conocimiento. Apenas llevaba un mes de trato del Eterno.

He aquí yo os haré llover pan del cielo. Esto es lo que les promete el Eterno, promesa a todas luces, antagónica e irreal en relación a la protesta del pueblo. Ellos se quejaban diciendo que el desierto no permitía una vida agrícola, que por lo tanto en términos terrenales ellos estaban condenados al hambre. Por eso la Torah llama al "man" לחם מן השמים "lehem min hashamaim" -sustento desde el cielo-, queriendo significar con ello que la vida del pueblo no dependerá necesariamente del esfuerzo del labrador y del cosechador (Basado en Minjah Belulah).

De acuerdo con el autor del libro Aqedat Itzjaq, al decir la Torah לחם מן השמים "*Lehem min hashamaim*" -sustento desde el cielo quiere indicar a los hijos de Israel que ellos tenían que elevar sus ojos hacia lo elevado y extraer las enseñanzas derivadas de este hecho. Ya Mosheh mismo lo vuelve a enseñar en Debarim al afirmar que *no solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que procede de la boca de Eloha* (8:3). Es decir, el ser humano debe elevar sus ojos y su mente hacia lo sublime. Esta precisamente fue una de las tentaciones que tuvo que vencer leshua. El también llevaba en el desierto 40 días y noches y al final tuvo hambre. Fue cuando el enemigo le habló que transformara las piedras en pan. Es decir, que se dedicara a buscar la satisfacción de sus necesidades materiales y se olvidara de desarrollar las metas que el Eterno le había trazado de redimir y sacrificarse por Israel y el mundo. Fue, entonces, cuando nuestro Rebe hizo *tikun* por nuestro pueblo y le respondió al adversario citando las palabras de Mosheh *no solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que procede de la boca de Eloha*.

A cuántos conocemos que su única aspiración en esta vida es satisfacer las necesidades materiales. Jamás cruza por sus mentes buscar metas espirituales o solo se interesan por lo espiritual solo en la medida que les sirva para alcanzar sus metas de éxito material, mundano y egoísta.

Por su parte, el poeta bíblico en Salmos 78:24 llamará al *man* con el nombre de שמים דגן, 'degan shamaim' -producto del cielo en contraposición con la denominación que el hombre hace cuando llama a su alimento: producto de la tierra.

Minjah Belulah dice que el Santo, Bendito El, dispuso que el pueblo *recogiera diariamente la porción de un día* para que permanentemente estuvieran los hijos de Israel esperanzados en El.

El autor de Akedat Itzjaq entiende que son dos las causas que desvían al hombre de la vida espiritual, a saber: la pobreza extrema y la riqueza. El hombre que no carece de alimentos para el día ni tampoco emplea su tiempo acopiando alimentos para el próximo día, es el hombre que en realidad puede aprehender la dimensión espiritual de su propia vida.

En síntesis: las necesidades básicas cubiertas representan el camino ideal para el ser humano. Los excesos o los defectos coartan nuestra libertad espiritual. En palabras del autor del libro de Proverbios: - תתן לי הטריפנו לחם - "Resh vaosher al titen li, hatrifeni lehem juqí". -*Pobreza y riqueza no me des, nútreme con el pan de cada día. No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es IHWH? O que siendo **pobre**, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Eloha (30:8-9).*

Luego prosigue el verso 4 *para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.* Como dice Rashí, la prueba era precisamente a través del maná y no que les daba el maná para ponerlos a prueba con otra cosa. La prueba consistió en que el pueblo guardara los preceptos que dependían del maná, por ejemplo, si no dejan sobrante de él hasta la mañana y no salían en Shabat para recogerlo. Precisamente los versos 16 a 30 detallan todos estos preceptos y las desobediencias que cometieron algunos de nuestro pueblo.

El verso 5 nos dice *mas en el sexto día prepararán para guardar el doble.* Esto está explicitado en el versículo 23 de este capítulo, en palabras de la Torah: *lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.* Es decir, resulta evidente en el versículo 5 la idea de הכנה לשבת "hajanah leshabat" - los preparativos en el orden material que el hombre debe hacer en la víspera de Shabat-, y es que todos los actos y tiempos que poseen un carácter de santidad exigen la observancia de un tiempo preliminar dedicado a los preparativos, no solamente materiales sino espirituales también.

El versículo se pudo haber entendido en el sentido de que será el doble de lo que recogiesen en todos los días de la semana, por lo que especifica que será el doble con respecto a la cantidad usual de cada día.

De este versículo nuestro pueblo ha tomado la costumbre de que en nuestros hogares debe haber en la mesa de Shabat dos panes לחם משנה

"lejem mishneh".

Rashí entiende que no era que en el día sexto tuvieran que recoger el doble, sino que lo que recogían para el día se les doblaba en la preparación del shabat. El verso 22 *En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Mosheh*, se presta para entenderlo en uno u otro sentido. De todas maneras lo manifiesto es la misericordia con que nuestro Eloha nos suministró alimento y la muestra que dio del aprecio que tiene para con el shabat, para que nosotros lo respetemos también.

c) Las palabras de Mosheh y Aharón al pueblo de Israel

6 Entonces dijeron Mosheh y Aharón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que IHWH os ha sacado de la tierra de Egipto, 7 y a la mañana veréis la gloria de IHWH; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra IHWH; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? 8 Dijo también Mosheh: IHWH os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque IHWH ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra IHWH. 9 Y dijo Mosheh a Aharón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos a la presencia de IHWH, porque él ha oído vuestras murmuraciones. 10 Y hablando Aharón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de IHWH apareció en la nube. 11 Y IHWH habló a Mosheh, diciendo: 12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy IHWH vuestro Eloha.

Puesto que en el verso 3 el pueblo le echó la culpa a Moshé y Aharón de haberlos sacado de Egipto al desierto, ellos responden que fue el Eterno quien los sacó y lo verán al atardecer pues será el Eterno quien a esa hora hará volar las codornices.

Pero, de acuerdo con la interpretación de Ramban, cada mañana la aparición del "*man*" manifestará la Gloria Divina, ya que los orígenes del mismo se remontan por sobre lo natural, mientras que las codornices que ellos comerán serán traídas en forma natural por un viento que soplaría desde el mar (Números 11:31). Con eso quedaría demostrado que Eloha puede "*tender una mesa en el desierto*" (Salmo 78:19).

Los Midrashim distinguen entre la llegada de la codorniz de noche y el "*man*" por la mañana, diciendo que el pedido de carne había sido un exceso nacido en el oscurantismo de las personas, mientras que el pedido de sustento es tan legítimo como la luz del día.

Lo que no resulta claro, de acuerdo con el significado literal del texto, es el por qué "carne por la noche y pan por la mañana". Los exégetas alegoristas lo resuelven diciendo que el pedido que hace el pueblo constaba de una parte legítima y clara como la misma mañana בוקר "*boqer*", que es el momento del día en el cual se distingue todo; mientras que el pedido de carne provenía de una pasión oscura por parte del pueblo, ya que el ser humano no necesita para su nutrición forzosamente comer carne, y de allí que eso ocurra : בערב "*baereb*", que es el momento del día en el cual las cosas están confusas.

Rashí, siguiendo el tratado loma 75a, dice que ellos habían pedido el pan debidamente, puesto que al ser humano le es imposible vivir sin pan. Pero la carne la pidieron indebidamente, ya que poseían muchos animales que podían degollar y comérselos. Y además, porque aun si no tuviesen animales les era posible pasárselas sin carne. Por esta razón Eloha les dio la carne en un momento incómodo, en forma inconveniente.

Notemos en el verso 8 cómo la murmuración, por tanto, no era contra Mosheh y Aharón, sino contra el mismo Eterno. Por ello dicen *porque nosotros, ¿qué somos?* Los grandes hombres son grandes por su modestia, así Abraham sumido en oración y orando por los impíos habitantes de Sodoma y Gomorra dijo a Eloha "*aunque soy polvo y ceniza.*" (Génesis 18: 27). En forma similar se expresan ahora Mosheh y Aharón.

Es curioso en el verso 9 aparezca ahora que Mosheh se dirija a Aharón: *Y dijo Mosheh a Aharón.* Mosheh evitó hablar con el pueblo, ya que su espíritu estaba amargado por la queja del pueblo y por ello él se contuvo, no sea que fuera hablarles con dureza.

Mosheh recomienda al pueblo por medio de Aharón acercarse a Eloha como si fuera esto un consejo, alentándoles a retornar hacia D 's. Fue una especie de invitación a teshubah.

El verso 10 dice que *miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de IHWH apareció en la nube*. Esto debe ser la respuesta del pueblo a las palabras de Aharon que dijo: "acercaos ante Adonai", que quiere decir, en dirección al עמוד הענן "amud heanán" -la columna de nubes-.

Si el pueblo estaba probando a Eloha -como lo entiende el poeta bíblico en el Salmo 78 la respuesta es que el pueblo verá su deseo satisfecho. Sin embargo, a pesar de esto, el pueblo seguirá probando a Eloha en otras oportunidades también, como veremos en Éxodo 17:7. Pero recordemos que estamos prohibidos tentar al Eterno: *No tentaréis a IHWH vuestro Eloha, como lo tentasteis en Masah* (Debarim 6:16). La próxima vez hubo un castigo como lo leemos en Bemidbar 16 cuando la gloria del Eterno apareció sobre la nube para juzgar a nuestro pueblo en la rebelión de Coré.

d) los milagros: carne y maná

13 Y venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana descendió rocío en derredor del campamento.

La llegada de codornices ocurría de vez en cuando y es por eso que el pueblo se quejará otra vez pidiendo carne, como figura en Números 11:4 y 32.

La forma en la cual el maná caía está explicitada en Números 11: 9, donde leemos: "*Y al caer el rocío sobre el campamento durante la noche bajaba el maná sobre él*"; quiere decir que primero caía el rocío y después el maná y cuando el rocío se evaporaba aparecía el maná en las formas y características que los versículos relatan con toda claridad. Rashi, en una interpretación midráshica, presenta el maná como envuelto entre dos capas de rocío para proteger su pureza.

e) el maná

14 Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. 15 Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Mosheh les dijo: Es el pan que IHWH os da para comer...31 Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

Verso 15: *¿Qué es esto?* ("מן הוא" "man hu"). El significado de esta palabra es incierto. Algunos exégetas equiparan la palabra מן "man" a מה -"mah" que quiere decir ¿Qué (es)? El autor de Minhah Belulah cree que la palabra "man" es una abreviación de la palabra מנה "manah" que quiere decir porción. Rashí asocia el vocablo hebreo מן al verbo וַיִּמְן, *vaiemán* "preparar comida" (Daniel 1:5). Así que Rashi entiende que quiere decir preparado, o sea que el "man" estaba listo para comer sin ninguna necesidad de cocción. El Midrash Mejiltá dice simplemente que es alimento, basándose para ello en el mismo versículo que dice: " ... *Este es el alimento (léjem) que os ha dado Adonai ..*"(verso 15). *Léjem* en hebreo significa pan, pero también significa alimento.

y era como semilla de culantro, blanco. El término טַל se refiere a una planta cuyo nombre en castellano es culantro o cilantro. El color de sus semillas no es exactamente blanco, sino amarillento pardo. Su semilla es redonda. No obstante, sólo es comparado con el maná con respecto a su forma redonda. Por lo tanto, el sentido de esta frase es adversativo: Era como semilla de cilantro, sólo que blanca.

Y su sabor como de hojuelas con miel Este término designa a una masa de harina frita en miel.

f) normas sobre la recolección y desobediencias

16 Esto es lo que IHWH ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pudiere comer; un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda. 17 Y los hijos de Israel lo hicieron así; y recogieron unos más, otros menos; 18 y lo medían por gomer, y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer. 19 Y les dijo Mosheh: Ninguno deje nada de ello para mañana. 20 Mas ellos no obedecieron a Mosheh, sino que algunos dejaron de ello para otro

día, y crió gusanos, y hedió; y se enojó contra ellos Mosheh. 21 Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía.

22 En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Mosheh. 23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho IHWH: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a IHWH; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. 24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Mosheh había mandado, y no se agusanó, ni hedió. 25 Y dijo Mosheh: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para IHWH; hoy no hallaréis en el campo. 26 Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. 27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. 28 Y IHWH dijo a Mosheh: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? 29 Mirad que IHWH os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. 30 Así el pueblo reposó el séptimo día.

Cómo vemos hubo tres clases de prescripciones respecto al maná: la primera recoger cierta cantidad cada día (vv. 16-18); la segunda no guardar para el día siguiente (vv.19-21); la tercera prescripciones sobre el maná en referencia al shabat (vv.22-30). Examinemos estas referencias.

En realidad la cantidad que se recogía cada día no tenía que ser de una medida estricta. Era alrededor de un ómer por persona. De hecho se afirma que *los hijos de Israel lo hicieron así*. Así que la frase *unos más, otros menos* no significa que en el momento de recoger desobedecieran, sino que en el momento de recoger no midieron, sino que posteriormente descubrieron que lo que recogieron se convertía en un ómer por cabeza. Y esto ya de por sí era un milagro.

Maimónídes interpreta este versículo convirtiéndolo en una norma de vida para el ser humano en todos los tiempos; ésta es la reflexión que él escribe en su libro Guía de los Perplejos III: 12: "Entre los individuos que siguen el curso de la naturaleza no existe en absoluto diferencia alguna del más o del menos, a menos que sea la que resulta de la disposición de las facultades individuales. Empero, que uno posea muchos enseres finos y vestimentas ornamentadas con oro, mientras que al otro le falte lo superfluo en la vida, no hay en ello ni injusticia ni violencia. Aquel que ha

obtenido las cosas superfluas, no ha conquistado con ello ninguna prerrogativa en su esencia y no posee más que una ilusión falaz o un juguete. Y asimismo, aquél a quien le falta lo superfluo en la vida, no es una persona disminuida; aquél que poseía mucho no tenía ninguna ventaja y aquél que tenía poco no se veía disminuido en su valor: "Cada persona de acuerdo con su comer había recogido."

Por otra parte, mientras que del capítulo 16 de Éxodo resulta que el "man" era un alimento simple y listo para comer tal como se presentaba, del capítulo 11 del libro de Números resulta que había que prepararlo y adecuarlo para el consumo del ser humano, requiriendo para ello un trabajo previo. En palabras de la Torah: "*Se desparramaba el pueblo y lo recogía y lo molían con los molinos o lo desmenuzaban en el mortero y lo guisaban en las ollas...*" (Números 11 :8).

Al respecto comentan los rabinos que no hay ninguna contradicción entre los textos, sino que había dos tipos de personas, los hombres de fe y justos que buscan su sustento por vías simples y no complejas; mientras que los otros, impíos, se ingeniaban para preparar el "man" en la forma arriba descrita, mientras que el mismo no requería en realidad ningún tratamiento en especial. Estas personas representan al ser humano absorbido por el desmesurado apetito, por el deseo de una desmedida ganancia, y la lucha por el pan cotidiano que acapara toda su vida.

Lo que viene en los versos 19 a 21 si constituye una prescripción: no dejar nada para el día siguiente. Esto indicaba ya una falta de fe, pues el "man" iba a ser el alimento que debía ser recogido "día a día" como figura en el versículo 4.

En la interpretación que da Abarbanel, se habla en realidad acerca de la tendencia de ciertos individuos -trascendiendo el marco mismo del evento histórico-, o sea que el hombre acumula y acopia bienes o alimentos que no llega a consumir y que en última instancia "cría gusanos y hiede" que no es más que el destino final del ser humano en su aspecto material.

La descomposición del excedente del "man" no se debía a la característica de este alimento, ya que cuando el pueblo había acopiado una doble porción de "man" para el Shabat -cuando el "man" no caía en el campo el texto dice: "*Lo dejaron hasta la mañana como había ordenado Mosheh, mas no hedió ni tampoco gusanos hubo en él*"; y de allí la conclusión de

Abarbanel y por ello *Mosheh se enfureció* porque observó los defectos del alma de aquellas personas.

El verso 21 dice que *y luego que el sol calentaba, se derretía el maná*. Hablando alegóricamente, o en forma de midrash, la Torah parece insinuar que la riqueza del ser humano no siempre es duradera, a veces ésta se diluye "*cuando calienta el sol*." La riqueza que sí puede durar "a pesar del calor del sol" es la fe en Eloha y los valores que el ser humano posee dentro de sí.

Entremos a analizar la tercera clase de prescripciones.

En el Verso 22 encontramos *En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno*." De acuerdo con Ibn Hezra, Mosheh ya le había hablado al pueblo acerca de la doble porción de "man" que había que recoger para el Shabat, pero no había dado mayores instrucciones para el comportamiento a seguir con respecto al Shabat. Rashi y otros intérpretes entienden que Mosheh todavía no había informado al pueblo acerca de esto.

De acuerdo con el autor de Or HaJaim la intención de Mosheh -siguiendo esta línea de pensamiento había sido ofrecer al pueblo la posibilidad de descubrir por ellos mismos la grandeza del día de Shabat, día bendecido desde la misma creación del mundo. De acuerdo con Rashi en su comentario a Génesis 2:3, éste es el significado de la bendición que Eloha confirió al Shabat, o sea, que lo bendijo con abundancia de alimentos.

Rashí cree que recogieron el sexto día lo usual, pero al irlo a medir encontraron que eran dos ómer y cómo repite dos veces que la cantidad era doble: *doble porción de comida, dos gomeres para cada uno*, Rashi no lo cree una redundancia, sino que la primera frase, *doble porción de comida* לֶחֶם מִשְׁנָה (léjem mishneh) se debe interpretar como si estuviese vocalizada como לֶחֶם מִשְׁנָה (léjem meshuneh), "alimento inusual", aludiendo a que en ese día su gusto y aroma cambiaba, haciéndose mejor.

El Verso 23 dice: שַׁבָּתוֹן שַׁבַּת־קֹדֶשׁ לַיהוָה מָחָר *Mañana es el santo día de shabat, shabat consagrado a IHHW*- El Shabat contiene dos aspectos esenciales: זָכוֹר וְשָׂמוֹר "zajor veshamor" -rememorar y observar-, o sea, el aspecto que incluye una cesación total de actividades y trabajos como medio para un fin, que es no solamente el reposo físico, sino la elevación

espiritual y el goce y el deleite. וקראת לשבת ענג. "*Veqarata laShabbat honeg*" -habrás de llamar al Shabat día de deleite (Isaías 58: 13).

Estos dos aspectos son los que nos conducirán a la dimensión de קדושה , "qedushah" -santidad y consagración" y de allí el concepto de Shabat Qodesh. Concepto éste que ya figura explícitamente cuando aparece el Shabat como corolario de la creación. (Véase Génesis 2: 2 y 3).

Como dice Abarbanel, el Eterno va a ser el primero que guardará el shabat pues no producirá maná, " ... Porque también El, Bendito Sea, lo va a preservar, ya que no va a proporcionar en este día el "man" como en los otros días y por esto Mosheh advierte al pueblo, para que ellos también lo consagren (al día) al no hacer ningún tipo de trabajo en él, como sigue explicando el mismo versículo, en cuanto a la preparación de alimentos se refiere. "

Prosigue el verso 23: *lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.*

La abstinencia (פרישות "perishut") debe ser consecuencia del pedido de santidad, como resulta evidente después de la lectura de Levítico 19:2 y s.s.

Esta es una opinión generalizada entre los intérpretes de la Torah, por lo tanto, las disposiciones tomadas para convertir el שבת מנוחה "Shabat Menujah" (Shabat de descanso) en שבת קודש "Shabat Qodesh" (día de percepción de Santidad), estarán basadas en principio sobre la abstinencia.

En nuestro versículo vemos la primera de estas disposiciones, que se refiere a la preparación de nuestros alimentos para este día, que empieza en la víspera del mismo; resultando de ello la prohibición manifiesta de preparar alimentos en este día, ni tampoco consumirlos si fueren preparados en el mismo día de Shabat.

Los rabinos del Talmud explican que todo lo que no haya sido מן המוכן "mín hamujan" -preparado de antemano para el Shabat se convierte en מוקצה "muktzeh" y, por tanto, no podrá usarse en Shabat; pero si bien la santidad crece a medida que el hombre se atiene a la disciplina de la abstinencia; el fin buscado no es de ninguna manera la austeridad. La meta es la

santificación de los bienes y de los regocijos de este mundo. La santidad del Shabat significa que no solamente la vida espiritual, sino que también la vida material misma, debe ser elevada por medio de las numerosas מצוות mitzvot" -preceptos que elevan este día hasta el grado de la santidad.

El proceso de santificación comienza por el elemento absolutamente material que es el alimento. Los alimentos se convierten (al observar las prescripciones del Shabat) en un objeto al servicio de Eloha.

El vino mismo, símbolo de bebida alcohólica, adquiere otro carácter por medio del קידוש "qidush" que decimos el viernes por la noche; elevándose y convirtiéndose en factor de la consagración del Shabat.

Así, el día consagrado a Eloha envuelve las manifestaciones de la vida corriente, incluyendo aquéllas de la vida física y material pero en una atmósfera de santidad.

La condición humana se transforma y llega a lo sublime bajo la acción de esta consagración progresiva. Se la siente y se la vive como un deleite y este deleite encierra el contenido mismo de ענג שבת "oneg Shabat".

Verso 24: y no se agusanó, ni hedió. De acuerdo con los alegoristas, además del significado real de estas palabras, esto quiere indicar que todo lo que la persona "acopia" para fines sagrados y nobles, nunca podrá corromperse. En otras palabras, parecería que lo que corrompía al "man" era la intención de los hombres que lo recogían.

Verso 25: Y dijo Mosheh: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para IHWH; hoy no hallaréis en el campo La repetición de la palabra "hoy"; (tres veces) ha servido de base para que los rabinos alegoristas deduzcan de ello que en día de Shabat deben hacerse שלש סעודות "Shalosh seudot" - tres comidas-.

En otro orden de cosas, el autor de Akedat Itzjak sugiere que: ששת ימי החול, "Sheshet ieme hajol" -los seis días de actividad que tiene la semana representan (en la metáfora) la vida del ser humano que tiene que ser vivida mesuradamente, pero antes de la finalización de la misma -que sería el sexto día el hombre debe proveerse de algunas "provisiones" para el עולם הבא "Holam haba" -el mundo que trasciende la misma vida material-. El ser humano debe proveerse con לחם משנה "léjem mishneh" -una porción

doble que representaría las buenas acciones מעשים טובים "mahasim tovim" ya que en el día séptimo, quiere decir cuando la vida ya ha finalizado y todo entra a ser reposo y quietud "*no podréis hallarlo en el campo más*".

Esta idea representa uno de los pilares del pensamiento religioso judío, que dice que el עולם הבא "holam haba" -el mundo por venir-, o sea, la vida espiritual que sucederá a nuestra vida material, depende necesariamente de nuestro comportamiento y acciones en éste, nuestro mundo material. En palabras de los rabinos de la Mishnah: "Es preferible una sola hora de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo, antes que toda la vida del mundo venidero, pero es más bella una hora de calma espiritual en el mundo venidero antes que toda una vida en éste, nuestro mundo (Tratado de Principios IV, 23).

El Verso 27 nos dice *que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron*. Según Ibn Ezra "Ellos lo hicieron para comprobar la veracidad de las palabras de Mosheh.

La incredulidad del pueblo es irritante pues, mientras el versículo 20 nos dice que el pueblo, había acopiado "man" transgrediendo las indicaciones de Mosheh y pensando ellos que no habría "rnan" para el día siguiente; en el caso de Shabat era bastante diferente ya que ellos habían acopiado el "man" para el día Shabat y éste se había mantenido en buen estado, pero a pesar de todo, ellos salen a buscar el "man" que no necesitaban para su alimentación.

Verso 29: *Mirad que IHHW os dio el shabat*. Esto no es solamente una mistvah sino es también una מתנה "matanah" -regalo que El nos ha otorgado

Verso 29: *Estése, pues, cada uno en su lugar*. Según Rashí esto se refiere literalmente a las personas que recogían el "man".

Abarbanel añade "No obstante los Sabios del Talmud explican que este versículo no implica la inmovilidad durante el día de Shabat, sino que reposen en sus moradas, que no vayan a caminar por caminos lejanos".

Más tarde, los Sofrim, establecerán el תחום שבת, "tejum shabat" -los 2000 codos a la redonda a partir del límite urbano, dentro de los cuales el

hombre judío puede desplazarse en Shabat para no quedar inmovilizado y para poder realizar contactos familiares y humanos en este día.

g) prescripción ritual

32 Y dijo Mosheh: Esto es lo que IHHW ha mandado: Llenad un gomer de él, y guardadlo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto. 33 Y dijo Mosheh a Aharón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de IHHW, para que sea guardado para vuestros descendientes. 34 Y Aharón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como IHHW lo mandó a Mosheh.

Poner el ómer de maná *delante de YHHW* quiere decir ponerlo delante del Arca Sagrada que habría de estar en el מִשְׁכָּן "Mishcan" Tabernáculo-, porque en efecto, este mandamiento fue enunciado una vez erigido el מִשְׁכָּן "Mishcán" -Tabernáculo-, cosa que ocurre en el año segundo de la salida de Egipto (Véase Éxodo 40:17).

Verso 33: *pon en ella un gomer de maná.* Además de perpetuar el recuerdo del "man" a través del contenido de esta vasija, el Midrash Rabah¹ interpretando el versículo de Levítico 23:10 que pedía a todo el pueblo de Israel ofrendar un ómer de la primera cosecha de la tierra, sugiere que este último precepto es para reconocer permanentemente la forma sobrenatural por la cual el pueblo de Israel se alimentó en el desierto, y es por eso que año a año, una vez asentados en su propia tierra, alimentándose del fruto de su trabajo real, deberán recordar su época de "disciplina alimentaria" y el sustento que ellos recibieron, no siendo el fruto de su trabajo. Tal vez, ello encierre una enseñanza: así como hemos sido ayudados también deberemos ayudar a otras personas que no pueden nutrirse del fruto de su trabajo.

h) duración del milagro

35 Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que

¹ Véase Vaiqra Rabah, Parashá 28, párrafo 3

llegaron a los límites de la tierra de Canaán. 36 Y un gomer es la décima parte de un efa.